

Preseminario: es una experiencia para convivir y compartir la aventura de encontrarse y seguir a Jesucristo en la oración, la eucaristía, el estudio la reflexión y en amistad con adolescentes y jóvenes de diferentes pueblos y ciudades del Sur de Jalisco.



PRE-SEMINARIO 2013
¡Arriésgate!...
Cree en mí

Informes en tu Parroquia o al Seminario Mayor: (341) 41-3-18-11
P. Andrés al Cel. 341-114-94-71
P. Carlos al Cel. 341-119-62-31
Alejandro al Cel. 341-121-66-48

Pre-Vida: Encuentro de Chicas de 15 a 30 años del 5 al 7 de Julio, en Cd. Guzmán. Infórmate con Hna. Ofelia al Cel. 341-108-29-70

1° y 2° de Secundaria: Informes en tu parroquia

3° de Secundaria del 15 al 18 de Julio

Preparatoria y Nivel Superior del 22 al 27 de Julio

En Pueblo Nuevo, Jalisco

Diócesis de Ciudad Guzmán

Criterios de participación

- Estar en búsqueda vocacional, tener la inquietud por conocer la vocación al sacerdocio ministerial o la vida del Seminario.
- Recta intención por participar en el Preseminario, pues no es un lugar para ir de vacaciones ni tampoco es un reformatorio.
- Gozar de buena salud física, psicológica y afectiva.
- Tener una recomendación de los sacerdotes de su parroquia.

Más Informaciones

Seminario Mayor, Félix Torres Milanés No. 220, Tel. (341) 3 1811 Ciudad Guzmán, Jal.
Curso Introductorio, Lerdo de Tejada No. 5, Tel (343) 42 71314, San Gabriel, Jal.
Cel. P. Charly Vázquez 341 1196231; P. Andrés Martínez 341 1149471.
Seminarista Alejandro Cel. 341 1216648. Facebook: Pastoral vocacional Ciudad Guzmán.

HOJA DOMINICAL

La Semilla de la Palabra



12° Domingo Ordinario

Año 13

Número 618

23 de junio, 2013

Diócesis de Ciudad Guzmán

Jesús es el Mesías

En este domingo, el evangelista san Lucas nos narra un momento clave en la vida y misión de Jesús. Se da cuenta de que la gente lo sigue más por interés que por convicción y entonces replantea el estilo de su misión; en vez de ir a las masas, decide dedicarse al núcleo de sus discípulos. En este contexto, Jesús les pregunta: "¿Quién dice la gente que soy yo?"

Hoy la pregunta es actual para nosotros y para la sociedad y exige una respuesta, no de palabras sino con hechos.

En efecto, el texto de hoy nos lleva de la mano hasta descubrir la verdadera identidad de Jesús y la suerte que le espera. Primero les pide que le digan lo que la gente piensa de Él. Ellos le dicen que quienes lo han visto y escuchado lo identifican con Juan el Bautista, o alguno de los profetas. Y luego les pregunta a ellos: "Y ustedes, ¿quién dicen que soy yo?"

Pedro le contesta con seguridad que es "el Mesías de Dios". Jesús les pide que guarden en secreto su identidad ante la gente. Los discípulos piensan en un Mesías poderoso. Y entonces Jesús les dice que sufrirá mucho y será rechazado.

Jesús luego se dirige a la multitud y les dice: "Si alguno quiere acompañarme, que no se busque así mismo, que tome su cruz de cada día y me siga". Tomar la cruz y cargarla detrás de Jesús era lo mismo que aceptar ser rechazado y condenado a muerte por el sistema que legitimaba la injusticia.

La cruz es consecuencia del compromiso asumido libremente por Jesús: revelar la Buena Nueva de salvación. Jesús fue perseguido y no tuvo miedo a dar su vida. No hay prueba de amor más grande que dar la vida por los hermanos. Nos invita a tomar nuestra cruz de cada día y cargarla junto con Él.

En la catequesis prebautismal



La Semilla está en Internet: www.elpuente.org.mx

Salmo Responsorial
(Salmo 62)

**R/. Señor, mi alma
tiene sed de ti**

Señor, tú eres mi Dios,
a ti te busco;
de ti sedienta está mi
alma. Señor, todo mi ser
te añora como el suelo
reseo añora el agua. **R/.**

Para admirar tu gloria y
tu poder, con este afán
te busco en tu santuario.
Pues mejor es tu amor
que la existencia;
siempre, Señor,
te alabarán mis labios. **R/.**

Podré así bendecirte
mientras viva y levantar
en oración mis manos.
De lo mejor se saciará
mi alma. Te alabaré con
jubilosos labios. **R/.**



Aclamación antes
del Evangelio
(Jn. 10, 27)

R/. Aleluya, Aleluya

Mis ovejas escuchan
mi voz, dice el Señor;
yo las conozco y ellas
me siguen.

R/. Aleluya, Aleluya

La Palabra del domingo...

Del libro del profeta Zacarías

(12, 10-11; 13,1)

Esto dice el Señor: “Derramaré sobre la descendencia de David y sobre los habitantes de Jerusalén, un espíritu de piedad y de compasión y ellos volverán sus ojos hacia mí, a quien traspasaron con la lanza. Harán duelo, como se hace duelo por el hijo único y llorarán por él amargamente, como se llora por la muerte del primogénito.

En ese día será grande el llanto en Jerusalén, como el llanto en la aldea de Hadad-Rimón, en el valle de Meguido”. En aquel día brotará una fuente para la casa de David y los habitantes de Jerusalén, que los purificará de sus pecados e inmundicias.

Palabra de Dios.

R/. Te alabamos, Señor.

De la carta del apóstol san Pablo a los gálatas

(3, 26-29)

Hermanos: Todos ustedes son hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús, pues, cuantos han sido incorporados a Cristo por medio del bautismo, se han revestido de Cristo. Ya no existe diferencia entre judíos y no judíos, entre esclavos y libres, entre varón y mujer, porque todos ustedes son uno en Cristo Jesús. Y si ustedes son de Cristo, son también descendientes de Abraham y la herencia que Dios le prometió les corresponde a ustedes.

Palabra de Dios.

R/. Te alabamos, Señor.

Del santo Evangelio según san Lucas

(9, 18-24)

Un día en que Jesús, acompañado de sus discípulos, había ido a un lugar solitario para orar, les preguntó: “¿Quién dice la gente que soy yo?” Ellos contestaron: “Unos dicen que eres Juan el Bautista; otros, que Elías, y otros, que alguno de los antiguos profetas que ha resucitado”.

Él les dijo: “Y ustedes, ¿quién dicen que soy yo?” Respondió Pedro: “El Mesías de Dios”. Él les ordenó severamente que no lo dijeran a nadie.

Después les dijo: “Es necesario que el Hijo del hombre sufra mucho, que sea rechazado por los ancianos, los sumos sacerdotes y los escribas, que sea entregado a la muerte y que resucite al tercer día”.

Luego, dirigiéndose a la multitud, les dijo: “Si alguno quiere acompañarme, que no se busque a sí mismo, que tome su cruz de cada día y me siga. Pues el que quiera conservar para sí mismo su vida, la perderá; pero el que la pierda por mi causa, ése la encontrará”

Palabra del Señor.

R/. Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración

¿Quién eres, Señor?

**Cualquier día, en cualquier momento,
a tiempo o a destiempo, sin previo
aviso me preguntas:
Y tú, ¿quién dices que soy yo?**

**Y yo me quedo a medio camino entre
lo que pienso y lo que siento,
porque no me atrevo a correr riesgos
cuando tú me preguntas así.**

**Nuevamente me equivoco,
y me impones silencio para que
escuche tu latir y siga tu camino.
Y luego, vuelves a la carga:
Y tú, ¿quién dices que soy yo?**

**Señor, enséñame como tú sabes.
Llévame a tu ritmo por los caminos
del Padre y por esas sendas
marginales que tanto te atraen.**

**Cuando en tu vida encuentre
el sentido para los trozos
de mi vida rota;
cuando en tu sufrimiento y en tu cruz
descubra el valor de todas las cruces;
cuando haga de tu causa mi causa;
cuando ya no busque salvarme sino
perderme en tus quererres...
entonces, Jesús,
vuelve a preguntarme:
Y tú, ¿quién dices que soy yo?**